

PATRULLA MARÍTIMA. AÑO 2000: ALGO MÁS QUE UN RETO

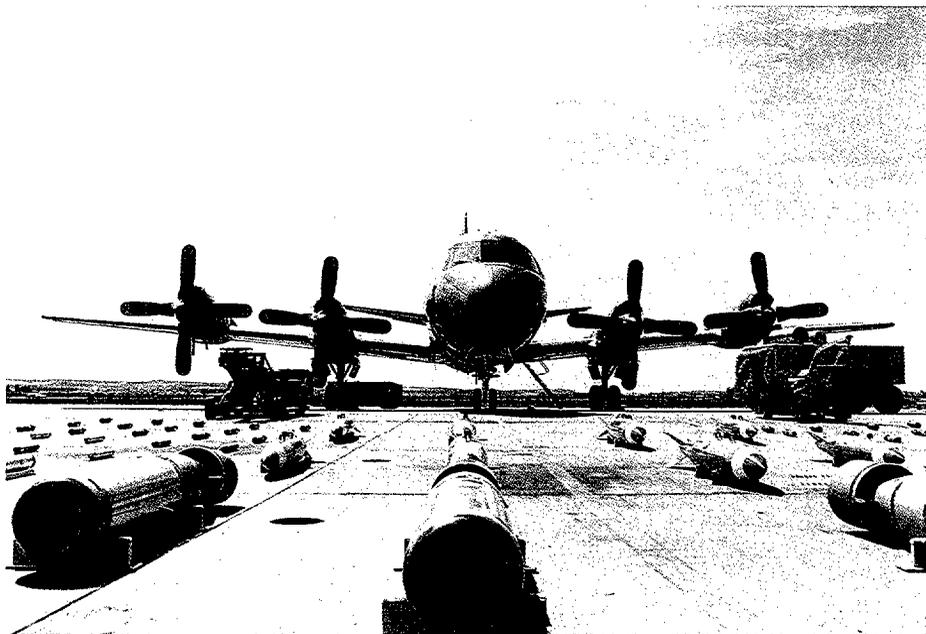
«En agradecimiento a mis instructores y compañeros de la Marina de los Estados Unidos, del Ejército del Aire y de la Armada que me enseñaron la mar desde el cielo.»



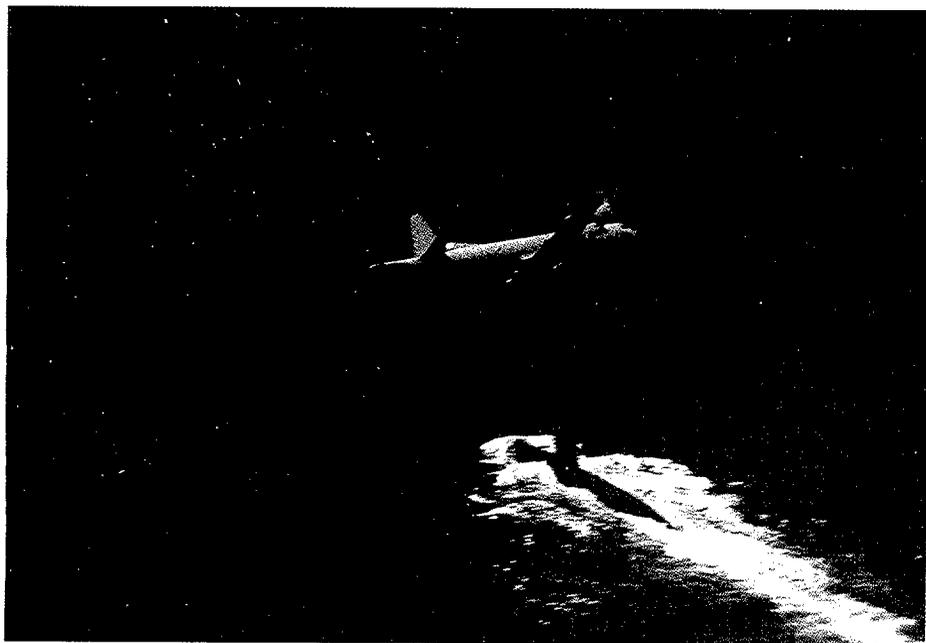
OS primeros éxitos en asociar una fuerza aérea basada en tierra operando junto con una fuerza en la mar se produjeron en los comienzos de la primera guerra mundial. Desde entonces la Patrulla Marítima ha evolucionado de forma continua, representada por los dirigibles *Graf Zeppelin* y las primeras aeronaves antisubmarinas *Curtiss*, hasta nuestros días, con una flota de aviones de diseño y aviónica diferenciada, formada por los *Nimrod* británicos, *Atlantic* franceses, italianos y alemanes y los *P3 Orion*,



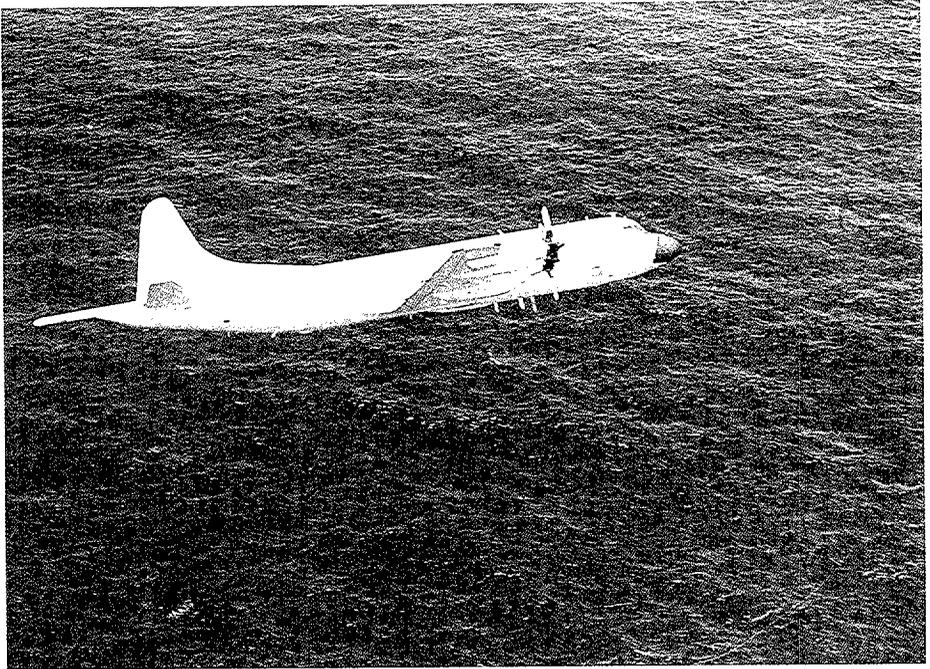
Avión de Patrulla Marítima: P3 *Orion*.



Nuestra primera línea de defensa.



Vigilando el Estrecho.



En patrulla.

éste sin duda el modelo de mayor aceptación en la comunidad de Patrulla Marítima, contribuyendo todos ellos al eficaz ejercicio del control del mar. Es de destacar el desarrollo por Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA), del CN-235 *Persuader*, una nueva generación de aviones de Patrulla Marítima de tipo medio/ligero.

Tradicionalmente, el esfuerzo antisubmarino ha constituido el principal foco de actividad de Patrulla Marítima, correspondiendo a ésta figurar en nuestra primera línea de defensa y todo parece indicar que continuará siéndolo en el futuro debido a su gran flexibilidad, permanencia y rapidez de reacción.

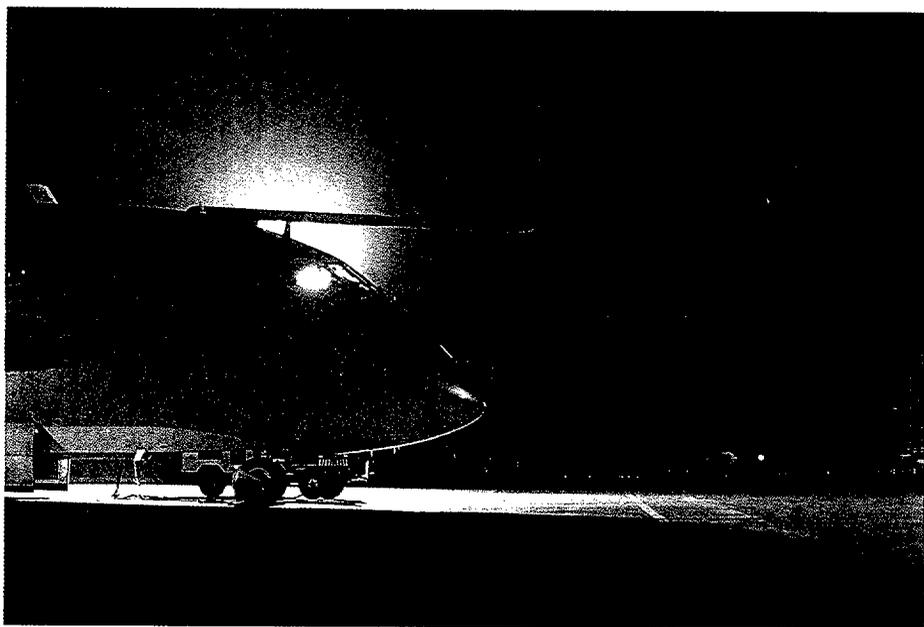
Mucho tiempo ha pasado desde aquellos días en los que el mismo Churchill manifestaba que su mayor fuente de ansiedad la constituía la flota de submarinos alemana. Mucho más reciente es el esfuerzo realizado por nuestra Flota de Patrulla Marítima en la vigilancia del paso de submarinos no aliados por el Estrecho.

La guerra antisubmarina constituye un claro ejemplo de una capacidad que, una vez perdida, sería extremadamente difícil de recuperar. Debemos, por tanto, asegurar que nuestro nivel de adiestramiento continúe afianzándose de tal forma que, si necesitaráramos hacer uso de esa capacidad, estemos plenamente preparados para ello.

En cualquier caso, nuestra vocación antisubmarina no duerme ni mucho menos el sueño de los nostálgicos. De gran movilidad sobre las tres quintas partes del planeta, los submarinos pueden ejercer con eficacia el «control del mar» a través de una gran variedad de operaciones, que van desde efectuar minados, a la incursión y apoyo de las fuerzas especiales en tierra o simplemente negando el acceso al mar.

Como prueba de esta gran capacidad de acción, los submarinistas acostumbran a decir que para ellos sólo existen dos tipos de barcos: «los submarinos y sus blancos», y esto será así hasta que la tecnología consiga hacer del océano un medio transparente.

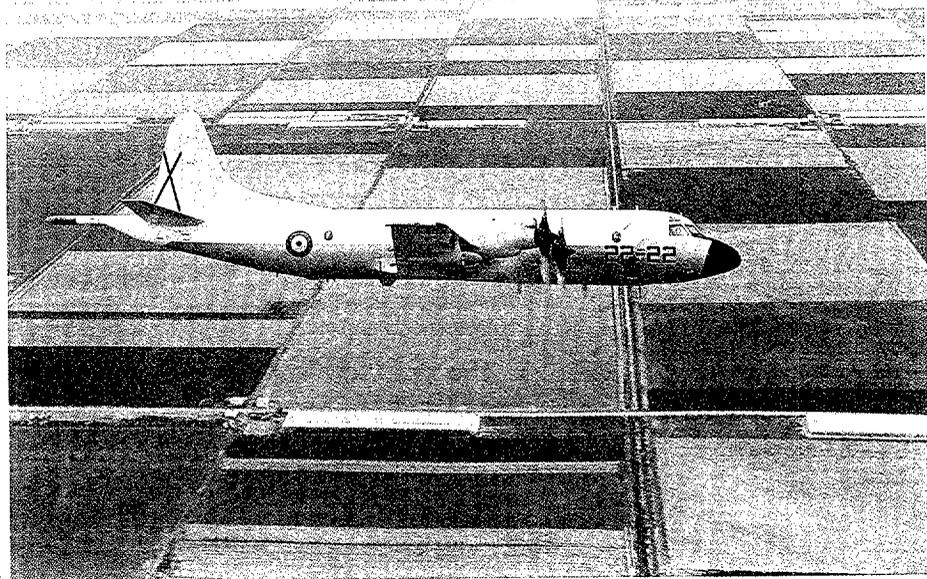
De hecho, pese a los que creen que la caza de submarinos pertenece al pasado, en 1993 el ministro de Defensa ruso insistía en que una flota de submarinos nucleares era el futuro de las Fuerzas Armadas. Así es de esperar que para el año 2000 el programa de construcción militar naval ruso finalice el proyec-



Integrados en la Flota de Patrulla Marítima.

to de 12 nuevos submarinos nucleares más silenciosos que los del tipo de ataque nuclear norteamericano *Jefferson City*.

Frente a la cada vez más avanzada tecnología submarina, los operadores acústicos de nuestra Flota se enfrentan a unos muy breves períodos de contacto y a la necesidad de unos grandes despliegues de sonoboyas para obtener



Desde el campo de Morón...

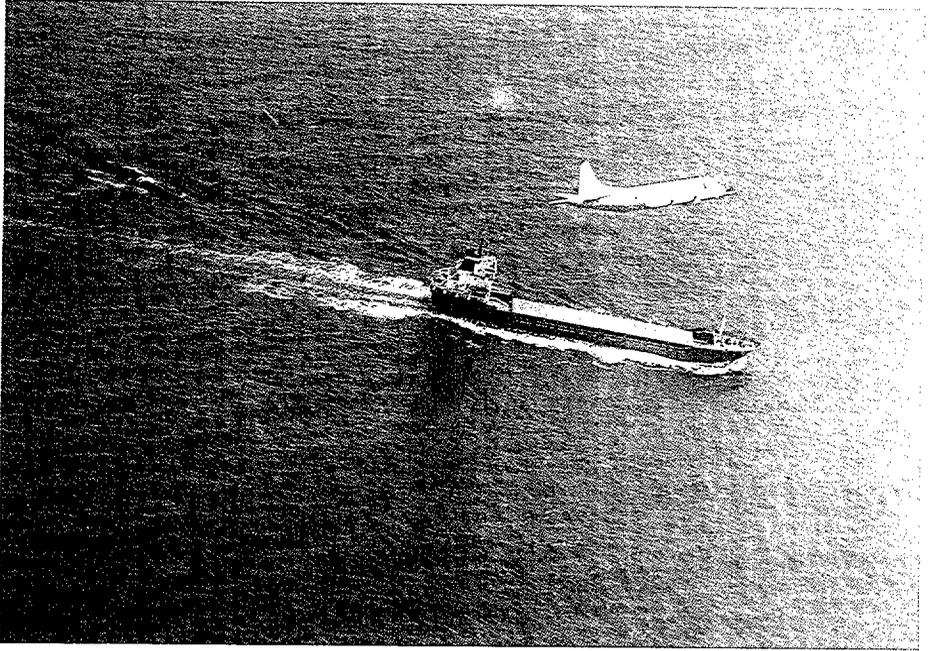
unos niveles de probabilidad de detección aceptables, lo que supone un gran esfuerzo de coordinación para las tripulaciones de Patrulla Marítima. Los sensores y sistemas que empleamos en la actualidad necesitan mayor perfeccionamiento e incluso entonces no podremos confiar en un único sistema para llevar a cabo nuestras misiones.

El valor de la calidad más que el de la cantidad, en cuanto a nuestros sistemas, es el factor determinante de nuestra capacidad. Si no somos capaces de mantener una tecnología por delante de nuestros rivales en la mar, muy pronto seremos ineficaces.

Para intentar conseguir que el sensor acústico continúe siendo un efectivo medio antisubmarino, el diseño de los futuros sistemas necesitará combinar los avanzados procesadores acústi-



... hasta el mar Adriático.



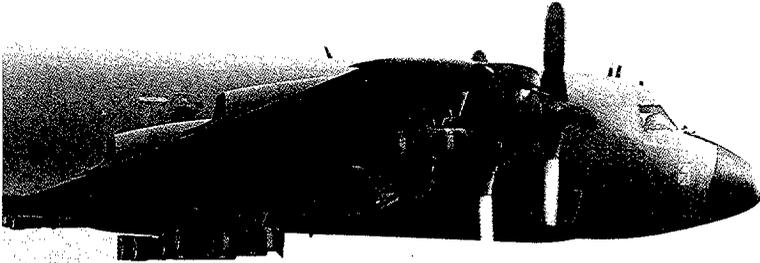
Control del tráfico marítimo.

cos con los últimos lenguajes de *software* y la tecnología *hardware*, así como lograr una arquitectura flexible que permita procesar todos los nuevos tipos de sonoboyas.

Por otro lado, la moderna flota de submarinos *Euro*-diesel (tipo 209, etc.) o los famoso *Kilo* de construcción rusa, abundantes en los llamados países del Tercer Mundo, alcanzan en la actualidad inquietantes prestaciones, lo que junto a la introducción de los nuevos sistemas de propulsión independientes de aire, ofrecerá a éstos prolongados períodos en inmersión y, consecuentemente, un elevado coeficiente de discreción en sus operaciones.

Esta flota, situada estratégicamente en los principales nudos de las comunicaciones marítimas, supondrá una seria amenaza tanto por la alta densidad de tráfico de barcos, como por las características propias de estas aguas poco profundas, de muy pobres condiciones sonar. Ello conduce a dotar a nuestra flota de Patrulla Marítima, para la localización e identificación, de unos sistemas de búsqueda no acústica más actualizados, que utilizan equipos de imagen radar de apertura sintética y de unas mejores medidas de protección y vigilancia dentro del saturado espectro electromagnético.

Hoy, tras la caída de la tensión Este-Oeste, nuestra misión se ha ampliado a la vigilancia de cualquier naturaleza. Así pues, coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas y con la implantación del nuevo sistema

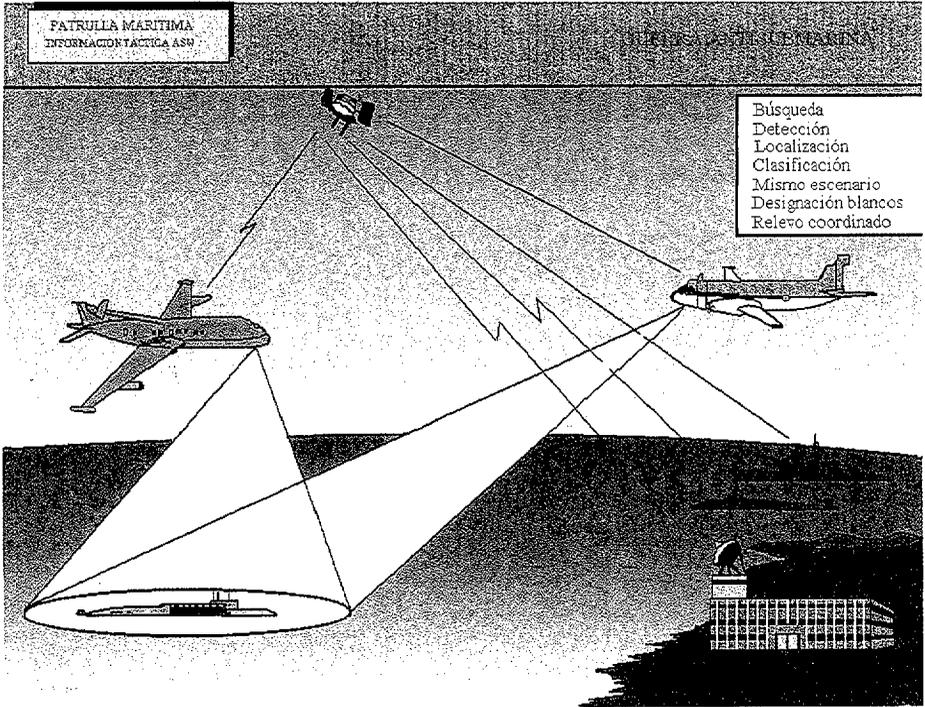


Operaciones de minado.

de seguridad colectiva, nuestras misiones han crecido en complejidad, cediendo el escenario y primacía del Estrecho a otras zonas de interés supranacional, integrándonos en macro organizaciones político-militares OTAN-UEO, con una equilibrada representación de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire en un nuevo concepto de operaciones conjuntas que se desarrollan «desde la mar».

Misiones como las que venimos realizando en el mar Adriático desde junio del 93, con más de 600 horas de patrulla y 3.000 barcos investigados, y en las que participamos de una forma activa en el control del embargo a la extinta Yugoslavia, y que forma parte de las operaciones SHARP GUARD y DECISIVE ENHACEMENT, nos muestran una nueva concepción de la Patrulla Marítima, como un equilibrio de esfuerzos antisubmarino y antisuperficie. Esta misión, de marcado carácter litoral, permite observar a su vez la transición de nuestro clásico empleo sobre aguas de mar «azul» por fuera de la Zona Económica Exclusiva al actual empleo sobre un mar «marrón», dentro de las 250 millas de litoral, y donde la clasificación de todos los posibles contactos de superficie a lo largo de los potenciales confines del litoral adquiere una importancia crucial.

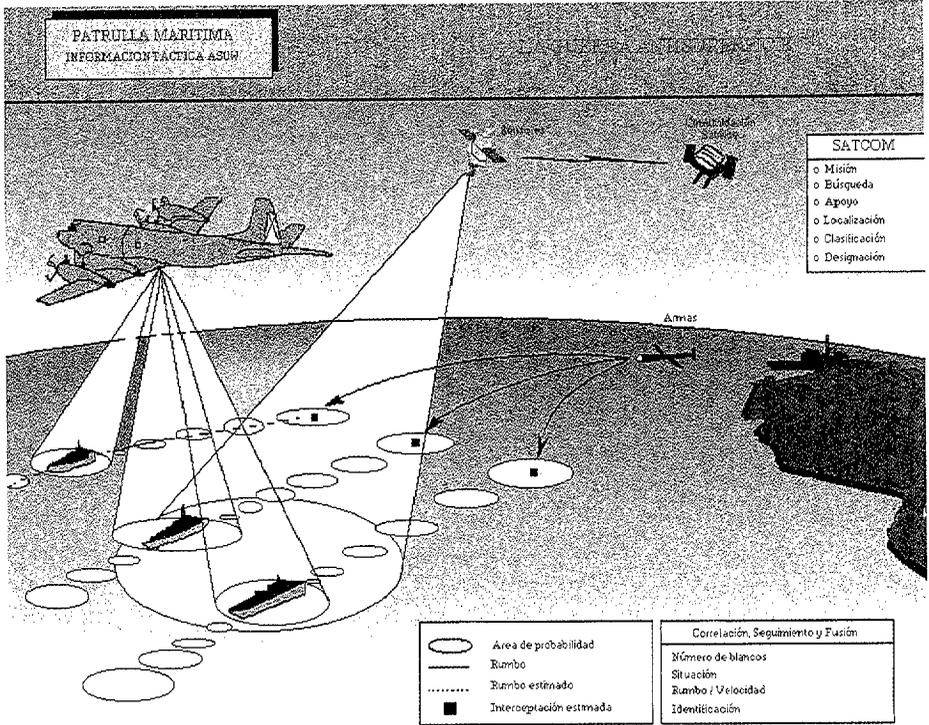
Nuestra Patrulla Marítima deberá definir para este nuevo tipo de misiones un proyecto de modernización de nuestra flota de acuerdo con nuestros aliados, con el objeto de alcanzar el mayor grado de interoperabilidad de sus sistemas,



Operaciones antisubmarinas.

de forma especial en lo relativo a la alta tecnología de aviónica, con el fin de que cuente con los medios electrónicos y electroópticos necesarios para lograr el objetivo de una clasificación *stand-off*, que supere la mera clasificación buque de guerra-buque mercante, para ir más allá y poder ser capaz de discernir con las máximas garantías a un patrullero de un pesquero, y contar a la vez con un sistema de seguimiento automático de todas las trazas de superficie. Por otro lado, la necesidad constante de tener que estar vigilando los límites geográficos, políticos y de alcance de las armas, tanto sobre la franja de litoral como en las misiones de reconocimiento sobre tierra y ser una plataforma óptima para operaciones de minado, hará necesario contar a bordo con un sistema integrado de navegación de alta precisión del tipo GPS.

Es vital que las operaciones de Patrulla Marítima no se consideren de forma aislada. El avión de patrulla marítima necesita mantener un flujo de información constante con la fuerza en la mar a la que apoya, al tiempo que necesita estar enlazado con la autoridad de coordinación de la Patrulla Marítima en tierra (MACA) para tener acceso a la última información de inteligencia. Para



Operaciones antisuperficie.

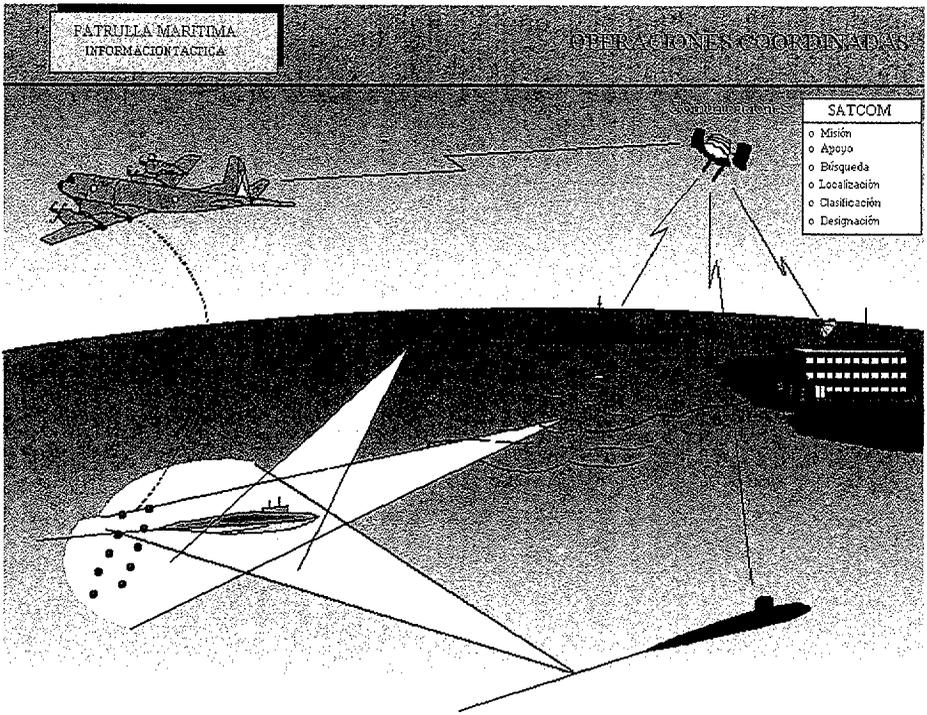
lograr ambos objetivos, se hace imprescindible contar con un sistema de transmisión automática de datos *data link*, y con unas comunicaciones por satélite que, por otro lado, permitirán ser un valioso relé del flujo de la información entre los centros de coordinación en tierra y la fuerza en la mar.

La complejidad en la coordinación de las misiones de patrulla marítima debe corresponder a centros especialmente organizados, y extenderse a todos los elementos de tierra, mar y aire, tal y como se estructuraron en la actualidad los MACA aliados, encontrándose plenamente integrados por redes de comunicación, punto a punto, para de esta forma ser capaces de ofrecer un apoyo C⁴I (*Command, control, communication, computers & intelligence*) que refleje ese mayor grado de interacción entre todos sus componentes, dentro de una estrategia conjunta de mando e información indispensable, durante y después de nuestras misiones.

Para este tipo de apoyo se constituyen los centros de operaciones marítimas, MAOCs, auténticos centros de control en tierra donde se lleva a cabo el análisis detallado de todos los datos de las misiones y de los sensores de todos los siste-

mas a bordo, aportando interoperatividad en los equipos de análisis y un nivel de estandarización en los procedimientos de cooperación a los que pueden tener acceso los destacamentos de Patrulla Marítima cuando operan fuera de sus bases.

Este rápido recorrido por las operaciones que desarrolla actualmente la Patrulla Marítima nos permite apreciar que su capacidad global la hace gozar de una entidad de comunidad autónoma reconocida internacionalmente, y compuesta por una flota de auténticas plataformas multimisión, así como por una verdadera red de centros de coordinación y apoyo en tierra.



Operaciones coordinadas.

Como conclusión, el compromiso al que nos enfrentamos lo podemos encontrar presidido por tres ideas-fuerza:

- Un factor humano, tanto a bordo de la flota de nuestros aviones como en los centros de responsabilidad de Patrulla Marítima altamente cualificado, que puede lograrse mediante la selección de programas de adiestramiento e instrucción paralelos a los de nuestros aliados.

- Una modernización de la propia flota en sus sistemas de aviónica.
- Una mayor representatividad de nuestro MACA en el diseño y control de las operaciones de Patrulla Marítima.

Estos tres compromisos suponen, sin duda, el mayor reto al que nos enfrentamos los que hoy vemos la mar bajo las alas.

Alfonso VALLÉS SALES

